

# El “hocico de lagarto” del correísmo

Ricos más ricos, pobres un poco menos pobres

Alberto Acosta<sup>1</sup>, John Cajas Guijarro<sup>2</sup>

*“¡Quién creyera! Yo presidente de un proyecto del socialismo del siglo XXI  
tratando de hacer algo más moderno  
o algo menos anticuado el capitalismo ecuatoriano”*

**Rafael Correa,**  
Enlace ciudadano 442 (septiembre 19 de 2015)

**Resumen:** El presente artículo muestra cómo, durante la década correísta, en el Ecuador se cumplió la “hipótesis del hocico de lagarto” (originalmente propuesta por Jürgen Schuldt y extendida por nosotros en este artículo). Dicha hipótesis plantea que, durante el auge capitalista, puede mejorar la distribución del ingreso (“mandíbula inferior”) sin afectar la concentración de la “riqueza” (“mandíbula superior”); en cambio, en crisis, la distribución del ingreso se estanca y hasta se deteriora, mientras que la “riqueza” puede seguir concentrada. Así, durante el auge vivido por el correísmo hasta 2014, al mismo tiempo que las clases populares mejoraron su participación en la distribución del ingreso, los grandes grupos económicos consolidaron su poder económico y político. En cambio, ya en crisis, los ingresos de las clases populares se han estancado pero los grandes grupos siguen obteniendo utilidades millonarias. Con esto evidenciamos que el correísmo no promovió cambios estructurales auténticos, solo se acomodó a los diseños del “lagarto capitalista”, el cual abre y cierra sus mandíbulas al son de los ciclos del capital.

Entre los logros más sonados -y publicitados- de la década en la que gobernó el expresidente Rafael Correa está la supuesta consolidación de una sociedad más “equitativa”. El correísmo hasta llegó a afirmar que [\*“somos líderes globales en la reducción de la desigualdad”\*](#). Sin embargo, la realidad es más compleja y menos grandilocuente de lo que señalan los discursos oficiales...

A la par que mejoró la distribución del *ingreso de los hogares*, la concentración de los *medios de producción*<sup>3</sup> se ha mantenido intacta -e incluso aumentó- en beneficio de grandes grupos económicos. Mientras aumentaba el salario básico ([\*al inicio más que al final del correísmo\*](#)) así como la inversión social en educación y salud (aunque sin llegar a los mínimos constitucionales de [\*6% del PIB en educación -transitoria decimoctava-\*](#) y

---

<sup>1</sup> Economista ecuatoriano. Exministro de Energía y Minas. Expresidente de la Asamblea Constituyente. Excandidato a la Presidencia de la República del Ecuador.

<sup>2</sup> Economista ecuatoriano. Profesor de la Escuela Politécnica Nacional y de la Universidad Central del Ecuador.

<sup>3</sup> Muchas veces en vez de hablar de *concentración de los medios de producción* se suele hablar de *concentración de la riqueza*. Sin embargo, preferimos usar el primer concepto debido a las ambigüedades que el término “riqueza” posee en el pensamiento económico.

[4% del PIB en salud -transitoria vigesimosegunda-](#)), los grandes grupos consolidaron su poder en la economía e incluso en la política ecuatoriana.

A fin de brindar evidencia que confirma tal proceso el presente artículo evalúa, para el caso ecuatoriano, la llamada “hipótesis del hocico de lagarto”: una hipótesis propuesta por [Jürgen Schuldt](#) que muestra lo completamente factible que es mejorar la distribución del ingreso a la vez que la distribución de la “riqueza” se estanca o hasta empeora. Es decir, los pobres pueden ser menos pobres sin tocar -o hasta acentuando- la concentración de la “riqueza”. Esto hace posible aumentar la equidad entre diversos segmentos de hogares sin enfrentar los retos estructurales históricos, como la desigual distribución de los medios de producción en manos de grandes grupos económicos.

Dicha hipótesis, a su vez, es matizada por los ciclos capitalistas. Así, en etapas de auge, el lagarto capitalista “abre su hocico” y estruja menos a las clases trabajadoras; en cambio, en etapas de crisis, el hocico se “cierra” estrujando a trabajadores -y por cierto siempre a la Naturaleza- para sostener la concentración de medios de producción y la acumulación del capital en manos de los grandes grupos económicos. Grupos que, sin duda, fueron los verdaderos ganadores del correísmo tanto en auge como en crisis...

### **La hipótesis del “hocico de lagarto” y un matiz “cíclico”**

Para aclarar la “hipótesis del hocico de lagarto” podemos usar las propias palabras de Correa sobre la situación de trabajadores y capitalistas en la década correísta: [“Los trabajadores han duplicado sus salarios. Los empresarios, pese a todos los llantos, triplicaron sus ganancias en estos 10 años”](#). Tal expresión permite observar la existencia simultánea de dos dinámicas que recogen la esencia de la hipótesis del “hocico”:

- a) *Mandíbula inferior*: Si los salarios se *duplicaron*, es posible que esa mejora haya sido reflejo de una “holgura generalizada” que permitió aumentar la equidad entre segmentos de hogares (especialmente mejorando la situación de quienes percibieron un salario básico creciente); más si ese aumento se complementó con políticas redistributivas en términos de ingresos. Como resultado, se observaría una reducción en el índice de Gini del ingreso de los hogares<sup>4</sup>.
- b) *Mandíbula superior*: Si las ganancias se *triplicaron*, es factible que sus perceptores hayan ganado mayor poder sobre los medios de producción, sosteniendo y hasta acentuando su concentración. Como resultado de este otro proceso se observaría un nivel constante o hasta creciente en el índice de Gini de aquellas variables que se aproximen a la propiedad de los medios de producción (p.ej. activos en posesión de las empresas, tierra, etc.).

---

<sup>4</sup> El índice o coeficiente de Gini es una medida que describe, de forma muy general, cuán desigual es la distribución de una variable (ingresos, tierra, agua, activos, etc.). En el caso del ingreso, un índice cercano a 0 indica que existe la máxima igualdad posible (todos poseen el mismo ingreso) mientras que un índice cercano a 1 indica que existe la máxima desigualdad posible (una persona posee todo el ingreso).

Al combinarse las “mandíbulas superior e inferior” surge la esencia de la hipótesis del “hocico de lagarto”. Por un lado, la “holgura” permite que disminuya la desigualdad entre hogares mientras que, por otro lado, la estructura del capitalismo sostiene la desigual distribución de los medios de producción. Sin embargo, creemos adecuado agregar algunos matices a esta hipótesis según las etapas de los ciclos capitalistas:

*En etapas de auge* -exacerbadas por enormes ingresos petroleros, por ejemplo- parece factible que la expansión salarial genere una gran “holgura” que reduzca la desigualdad entre hogares (baja la “mandíbula inferior”). Pero, aun así, las desigualdades estructurales causadas por la concentración y centralización del capital se mantienen intactas (“mandíbula superior” estancada o hasta creciente).

*En etapas de crisis* caen los salarios de las clases trabajadoras. Sin embargo, esa caída podría no golpear por igual a todos, sino que golpearía primero a los grupos más débiles (p.ej. trabajadores informales o autónomos), incrementándose así la desigualdad del ingreso entre trabajadores y por ende entre hogares (mientras sube la “mandíbula inferior”). Por su parte, aún en crisis persisten las desigualdades estructurales causadas por la concentración y centralización del capital (“mandíbula superior” sigue estancada o hasta creciente).

Por lo tanto, en crisis el lagarto capitalista “cierra su hocico”, masticando y aumentando la presión sobre los grupos explotados pues solo sube su “mandíbula inferior”, mientras que la “superior” siempre tiende a quedarse arriba. Esto sucede a menos que haya *cambios estructurales* que, cual martillo, golpeen al lagarto y lo obliguen a cerrar su hocico bajando su mandíbula superior. En ese caso los engullidos serían los grupos explotadores, sin embargo ¿quién es el dueño del martillo en el capitalismo?

Así, los ciclos del capital se “apalancan” en la distribución del ingreso, mientras que los medios de producción no se redistribuyen si no se cuestiona sus relaciones de propiedad ni se rompen las tendencias a concentrar y centralizar capital; peor si no se transforma la matriz productiva haciéndola menos dependiente del mercado mundial. Sin ninguno de esos cambios, el “lagarto” se la pasará “abriendo y cerrando el hocico” estrujando a la vida humana e incluso a la Naturaleza, provocando que la “holgura” trabajadora sea *temporal* y se alcance solo en etapas de auge.

Respecto al caso ecuatoriano, el cumplimiento de la “hipótesis del hocico de lagarto” -con sus matices- demostraría que, en la década correísta, el país no vivió ninguna transformación estructural. Es más, el “hocico de lagarto” sería una evidencia más, [junto con muchas otras](#), de que Correa no dejó ninguna “mesa servida” al terminar su gobierno; más bien dejó una farsa en donde hasta la “transformación productiva” es una estafa política (como señala [Arturo Villavicencio](#)). A pesar de que la década registró ingentes recursos económicos y un fuerte apoyo popular (especialmente en sus inicios), el país no cambió. Y precisamente esa falta de transformaciones hace viable la hipótesis planteada por Schuldt, matizada por nuestras interpretaciones.

Además, la falta de transformaciones estructurales hizo que grandes grupos económicos se beneficien de los “buenos años” correístas mucho más que las clases

populares. Esos grupos han consolidado, sobre todo, una elevada concentración de medios de producción, obteniendo un poder que incluso les permite bloquear cualquier proceso real de transformación ([como ya lo hemos mencionado antes](#)). Así surge un “círculo perverso” en donde el poder de los grandes grupos y la falta de transformaciones estructurales se retroalimentan, ya sea usando mecanismos “legales” o hasta “corruptos y corruptores” ([como se ha develado en el ocaso del correísmo](#)). Tal lógica perversa fue algo que el correísmo nunca afrontó a pesar de todos los vientos que tuvo a su favor. Quizá esa será una de sus mayores deudas con la Historia...

Dicho esto, estudiemos pues al lagarto del capital en su versión correísta.

### “Mandíbula inferior”: mejor distribución del ingreso... hasta 2014

El principal indicador que usa el correísmo para hablar de “menor desigualdad” es el índice de Gini del ingreso per cápita. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC)<sup>5</sup>, entre diciembre de 2007 y marzo de 2017 dicho índice cayó de 0,551 a 0,467 puntos. Aunque la reducción es notable, la misma llegó a su mejor momento en 2014 mientras que en 2015, 2016 e inicios del 2017 el índice de Gini se *estancó*. Es decir, la reducción en la desigualdad del ingreso habría alcanzado su límite precisamente en los años de desaceleración (2015) y contracción (2016) (ver gráfico 1).

**Gráfico 1**  
**Índice de Gini del ingreso per cápita (dic. 2007 – mar. 2017)**



**Nota:** Datos a diciembre de cada año, excepto 2017 cuyo dato corresponde a marzo.

**Fuente:** INEC (ENEMDUR). Elaboración propia.

Otro indicador que muestra una mejora es la relación entre el ingreso obtenido por el 10% más rico de la población<sup>6</sup> versus el ingreso del 10% más pobre. Por ejemplo, mientras en diciembre de 2007 por cada dólar obtenido por el 10% más pobre de la población el 10% más rico obtuvo -en promedio- 41,5 dólares, para marzo de 2017 dicho monto se redujo a 22,3 dólares. Es decir, el total de ingresos obtenidos por los más pobres

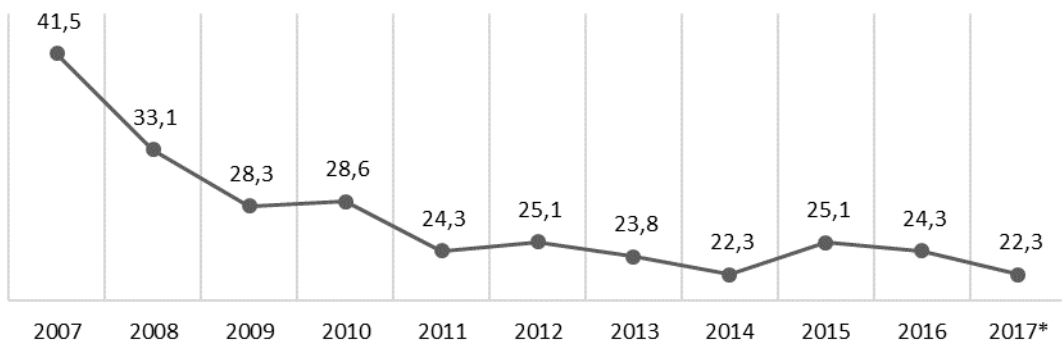
<sup>5</sup> Más específicamente la Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo Urbano-Rural (ENEMDUR).

<sup>6</sup> Cabe indicar que el 10% más rico puede encontrarse subestimado pues, como señala el INEC: “[Debe advertirse que la medición del ingreso en estas encuestas sufre de un probable subregistro. Aunque los informantes generalmente declaran con cierta precisión sus salarios, los datos que proporcionan sobre los ingresos no salariales son erráticos y probablemente menores a los reales](#)”.

redujo notablemente su brecha respecto a los más ricos. Sin embargo, también aquí se observa que la reducción se estancó desde 2014 (ver gráfico 2).

No solo que se redujo la brecha entre los ingresos de ricos y pobres, sino que incluso la participación del 10% más rico en el total del ingreso también cayó: mientras entre diciembre de 2007 y marzo de 2017 dicha participación pasó de 43,47% a 35,54%. Pero, similar a casos anteriores, el “logro correísta” tiene su matiz pues desde 2011 la participación del 10% más rico ya no se redujo, sino que se ha mantenido fluctuando entre el 35% y el 37%. Así se reitera que ya desde entonces el correísmo no pudo reducir más el peso de los más ricos en la distribución del ingreso total (ver gráfico 3).

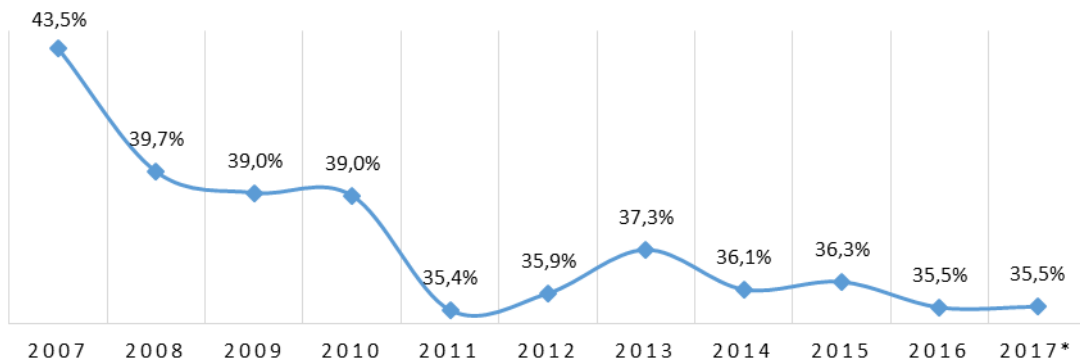
**Gráfico 2**  
**Relación ingreso 10% más rico vs 10% más pobre (dic. 2007 – mar. 2017)**



**Nota:** Datos a diciembre de cada año, excepto 2017 cuyo dato corresponde a marzo.

**Fuente:** INEC (ENEMDUR). Elaboración propia.

**Gráfico 3**  
**Participación 10% más rico en el total del ingreso (dic. 2007 – mar. 2016)**



**Nota:** Datos a diciembre de cada año, excepto 2017 cuyo dato corresponde a marzo.

**Fuente:** INEC (ENEMDUR). Elaboración propia.

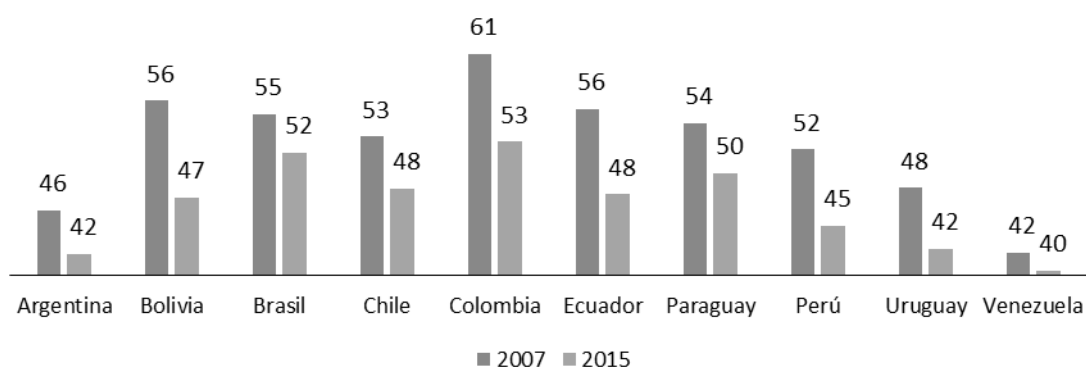
Con la información oficial descrita tanto por el índice de Gini como por la comparación entre pobres y ricos, vemos que efectivamente entre 2007-2017 mejoró la distribución del ingreso. Pero, reiteremos, en los últimos años del correísmo las mejoras se estancaron, particularmente desde 2015, precisamente el año en que la crisis se exacerbó con la caída drástica de los precios del petróleo. Tal situación muestra que en el gobierno de Correa se redujo la desigualdad del ingreso solo cuando existían excedentes

-petroleros- suficientes como para generar la “holgura” que mejore los ingresos de la población sin generar cambios estructurales. Este es el tema medular.

Bajo esa lógica, hasta podríamos pensar que la menor desigualdad del ingreso en la década correísta fue en extremo dependiente de las políticas desarrolladas en el marco del *consenso de los commodities* (como lo llama Maristella Svampa). Durante dicho consenso, no solo Ecuador sino gran parte de Latinoamérica apostó por las exportaciones de materias primas a precios elevados, con los cuales se obtuvieron los excedentes que brindaron la “holgura” necesaria para mejorar la distribución de ingresos sin generar transformaciones estructurales.

Esa realidad se constata al ver por ejemplo que, entre 2007-2015, todos los países sudamericanos redujeron su índice de Gini de ingresos, tanto países con gobiernos “progresistas” como aquellos con gobiernos “neoliberales” (ver gráfico 4 y cuadro 1).

**Gráfico 4**  
**Índice de Gini del ingreso per cápita en Sudamérica**



**Nota:** Dato de Chile corresponde a 2006 (no 2007), dato de Argentina corresponde a 2014 (no 2015).  
**Fuente:** BID. Elaboración propia.

**Cuadro 1**  
**Reducción del índice de Gini del ingreso en Sudamérica entre 2007-2015**

País	Reducción del índice (puntos de Gini)
Bolivia	9,2
Colombia	8,3
Ecuador	8,1
Perú	7,2
Uruguay	5,7
Chile	4,9 (entre 2006-2015)
Paraguay	4,8
Argentina	4,1 (entre 2007-2014)
Brasil	3,6
Venezuela	1,7

**Fuente:** BID. Elaboración propia.

Si bien reconocemos que el Ecuador es de los países sudamericanos que más redujo su desigualdad del ingreso, Colombia y Perú (cuyos gobiernos son liberales)

también han reducido con fuerza tal desigualdad. Es decir, la reducción de la desigualdad del ingreso fue una tendencia generalizada en la región y no un logro meramente alcanzado por el correísmo (ni siquiera solo por el “progresismo” latinoamericano).

La posible dependencia de la distribución del ingreso en los excedentes externos plantea grandes dudas de hasta qué punto podrá mejorar esa distribución en un contexto de crisis. Esas dudas se refuerzan si vemos que, detrás del índice de Gini, se oculta un hecho importante: en los últimos años del correísmo los ingresos de gran parte de la población se han estancado. Por ejemplo, mientras en diciembre de 2015 el ingreso promedio por persona fue de 7,62 dólares diarios, a marzo de 2017 éste cayó a 7,29 dólares diarios (contracción de -4,4%). De hecho, en el mismo período, el ingreso promedio por persona por debajo del cual se encuentra el 25% más pobre de la población se estancó pasando de 2,93 a 2,90 dólares diarios, mientras que el ingreso por debajo del cual está la mitad de la población se estancó pasando de 5,04 a 5 dólares diarios.

Es decir, cuando empezó la crisis, el ingreso promedio de la población se estancó -y hasta se redujo en algunos casos-, esfumándose la “holgura” alcanzada en el auge. Al desaparecer dicha “holgura”, ya no existen los excedentes que permiten “sacar de la pobreza” a los grupos sociales más débiles, quienes terminan siendo los más golpeados por la crisis. Esto provoca que la desigualdad entre estratos de hogares deje de reducirse e incluso podría incrementarse pues, recordemos, la crisis no golpea a todos por igual. Dicho proceso permite comprender por qué el índice de Gini del ingreso dejó de reducirse en los últimos años del correísmo.

Respecto a la comparación entre ricos y pobres, la historia parece ser más compleja pues el estancamiento empezó desde 2011. Se podría pensar, como hipótesis, que mientras en el inicio del gobierno de Correa el énfasis se dio en reducir brechas entre los más pobres y los más ricos, cuando el correísmo vivió el punto más alto del auge (de 2011 a 2014 el país alcanzó los precios del petróleo más altos de su historia) el énfasis se trasladó a los *estratos medios* (posiblemente con el objeto de exacerbar el consumismo, incluso con fines incluso electorales).

Pero sin duda lo más grave de esta situación es que *todos* los indicadores que acabamos de presentar no brindan ninguna información de cuáles son los niveles de concentración fuera de los hogares. Podría suceder que mientras los ingresos promedio de los hogares se estancan entre 2015-2017, en cambio los ingresos de las empresas no lo hagan, provocando un aumento en la desigualdad de la sociedad que sería “invisible” ante los ojos del Gini o de los indicadores que comparan a ricos y pobres.

Queda claro, entonces, que la reducción de la desigualdad en el correísmo encontró sus límites en los años en los que se inauguró la crisis. Igualmente, debe quedar claro que los datos de ingresos provenientes de las estadísticas oficiales (y los indicadores que se obtengan de dichos datos) son insuficientes al evaluar cuán equitativa es una sociedad. Solo nos cuentan la mitad de la historia...

### **“Mandíbula superior”: concentración agresiva de medios de producción**

Como acabamos de mencionar, la distribución del ingreso de los hogares no basta para entender cuán equitativa es una sociedad, peor una sociedad capitalista como la



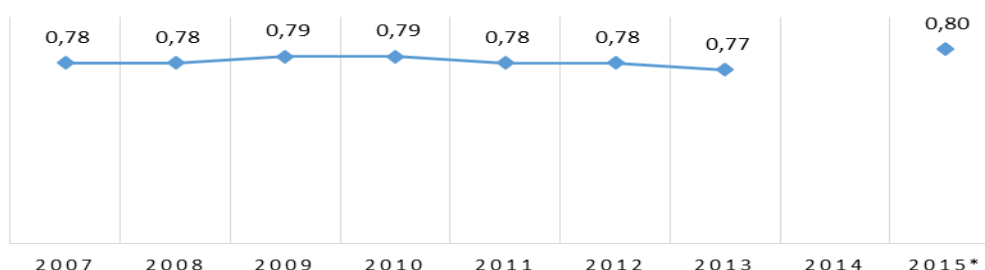
ecuatoriana donde muy pocos grupos controlan las principales actividades económicas del país. Por eso, es crucial analizar la distribución de la propiedad de los medios de producción para verificar que la década correísta no fomentó ningún cambio *estructural* que rompa con los procesos de concentración y centralización del capital.

Ahora, mientras que la distribución del ingreso es relativamente fácil de medir usando información de ingresos per cápita del INEC, en cambio la distribución de los medios de producción muestra mayores dificultades. En particular, ¿cuál es la mejor variable para estimar la propiedad de los medios de producción?, ¿qué se puede considerar como medio de producción? Para no entrar en discusiones teóricas ni metodológicas (que las dejamos para investigaciones futuras)<sup>7</sup>, en el presente trabajo asumiremos que la propiedad de los medios de producción se puede estimar indirectamente revisando la distribución de la *tierra* y el *agua*, así como la distribución de los *activos* en propiedad de las empresas<sup>8</sup>.

### *Distribución de la tierra y el agua*

Sobre la distribución de la tierra, la información disponible proviene de la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC) del INEC. A partir de dicha encuesta se conoce que, entre 2007-2013, el índice de Gini de concentración de la tierra se ha mantenido intacto, pasando de 0,78 a 0,77 puntos. Usando la misma información, nuestras estimaciones indican que incluso en 2015 dicho índice habría llegado a 0,80 puntos<sup>9</sup>. Es decir, [la concentración de la tierra -junto con otros problemas estructurales en el agro- se ha mantenido intacta en la década correísta](#) (ver gráfico 5).

**Gráfico 5**  
**Índice de Gini de distribución de la tierra**



**Nota:** Estimación propia del año 2015 a partir de ESPAC.

**Fuente:** INEC (ESPAC) y estimaciones propias.

<sup>7</sup> Al hablar de medios de producción podríamos plantear su división entre objetos de trabajo (objetos naturales y materias primas) y medios de trabajo (instrumentos de trabajo y condiciones generales de trabajo), así como también podríamos plantear la necesidad de limitarnos a actividades “productivas”, apartando aquellas que solo hacen circular mercancías o dinero. Es decir, una estimación detallada de la propiedad de los medios de producción es compleja. Para algunas reflexiones -preliminares- revisar el trabajo de Silvia Noroña y John Cajas-Guijarro (2014): “Acumulación de capital, ejército industrial de reserva y su relación en la economía ecuatoriana”, Escuela Politécnica Nacional, Quito.

<sup>8</sup> Aquí agradecemos a Jürgen Schuldt quien nos sugirió que también se podría considerar en el análisis a las propiedades (p.ej. inmuebles) que podrían estimarse con información del impuesto predial; también se podría incluir datos sobre la propiedad de cuentas bancarias, así como de acciones en la bolsa por deciles de la población y hasta la propiedad de activos fuera del país. Dado que la intención del presente artículo es de apenas abrir la discusión sobre la hipótesis del “hocico de lagarto” en el Ecuador, dejaremos señalando la propuesta de Schuldt como referencia para investigaciones futuras.

<sup>9</sup> Fue necesario hacer estimaciones propias por cambios metodológicos en los datos oficiales desde 2014.



Aquí resulta ilustrativo recordar lo que, en 2011, decía Correa precisamente sobre la distribución de la tierra: “la tenencia de la tierra en Ecuador no ha cambiado sustancialmente y es una de las distribuciones más inequitativas del mundo [...] no hemos avanzado en la transformación del Estado burgués. Tenemos un ministerio de agricultura totalmente orientado a los grandes exportadores [...] pero vamos a cambiar ese Estado corrupto y burgués”. Es decir, el correísmo era consciente de que la distribución de la tierra era altamente inequitativa y, aun así, ya en los hechos la situación no cambió...

Similar, o hasta más grave, es el problema de la distribución del agua. La propia Asamblea Nacional, a mediados de 2014 (luego de 8 años con el correísmo en el poder), expuso entre sus argumentos para promover la “ley de aguas” que “es importante distribuir la carga que hoy favorece a los agroindustriales”. Entre los datos expuestos para fomentar la “ley de aguas” y denotar el problema distributivo se mencionó que, por ejemplo, el 80% del agua destinada al riego está en manos de agroexportadores; también se tomó como argumento el dato expuesto por Gaybor (2010) quien señala que “la población campesina indígena cuenta con sistemas comunales de riego y representa el 86% de los usuarios; sin embargo, sólo tiene el 22% del área regada y, lo que es más grave, únicamente accede al 13% del caudal”.

Es claro que Correa no cumplió con los mandatos de la Constitución de Montecristi que debían conducir a desprivatizar y redistribuir el agua: en el [artículo 12](#) se dispuso que *“el derecho humano al agua es fundamental e irrenunciable. El agua constituye patrimonio nacional estratégico de uso público, inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida.”*; en el [artículo 318](#) se prohíbe toda forma de privatización del agua y se dispone una clara prelación de su uso para el ser humano, la soberanía alimentaria, el ciclo vital del agua misma y, en último lugar, los usos productivos; también en el [artículo 282](#) se prohíbe concentrar y acaparar agua y tierra.

Vemos, entonces, que a pesar de que el correísmo pasó toda una década aglutinando poder como nunca se ha visto, sin embargo, no intentó siquiera modificar la elevada concentración de la tierra y del agua, medios de producción cruciales especialmente para las actividades como agricultura, ganadería, silvicultura, pesca (que, por cierto, proveen la mayoría del empleo en el país: 29,3% a marzo de 2017). Así, este resultado es una primera muestra de que la elevada posición de la “mandíbula superior” del “hocico de lagarto” se ha mantenido intacta.

- *Distribución de otras formas de “riqueza”*

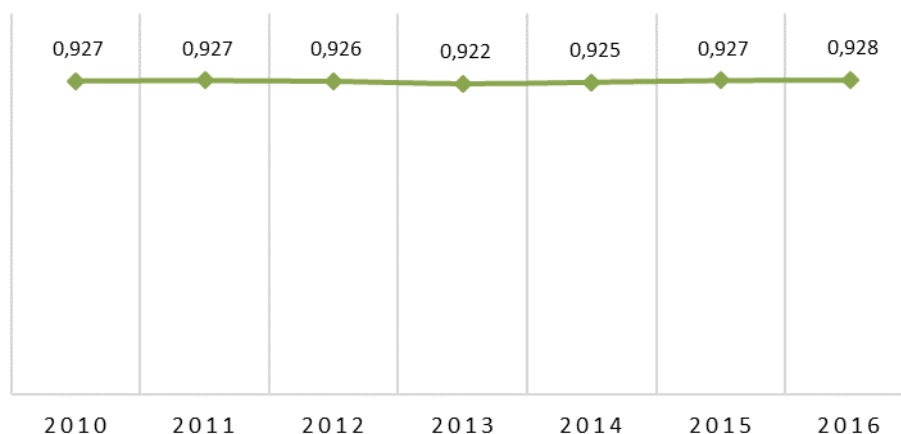
Pasemos a revisar la propiedad que las empresas poseen en términos de *activos*<sup>10</sup>. Para ello tomamos información de la Superintendencia de Compañías, concretamente los *rankings empresariales* disponibles al máximo nivel de desglose desde 2010, llegando hasta 2016. Con dicha información se puede estimar un índice de Gini para la distribución del monto de activos en posesión de las empresas (medido en términos monetarios).

---

<sup>10</sup> Según las normas internacionales de contabilidad “un activo es un recurso controlado por la entidad como resultado de procesos pasados del que la entidad espera obtener, en el futuro, beneficios económicos”.

Al obtener el mencionado índice para el total de información obtenida (incluyendo compañías que han entrado y salido de un año a otro)<sup>11</sup> se observa que la concentración de activos es extrema: mientras que en 2010 el índice de Gini fue de 0,927, para 2016 tal índice se redujo a apenas 0,925 (ver gráfico 6). Tal información muestra que, en gran parte de la década correísta, la concentración de los activos en manos de las compañías se ha mantenido extremadamente elevada, sin existir ninguna tendencia a la baja.

**Gráfico 6**  
**Índice de Gini de distribución de activos entre compañías**



**Fuente:** Superintendencia de Compañías (Ranking Empresarial). Estimación y elaboración propias.

Revisando el detalle de la concentración en las compañías (según la información disponible a la fecha de consultar los datos) se observa que, en 2016, apenas 30 de éstas tuvieron en su posesión 19.322 millones de dólares en activos (20% de un total de 98.531 millones), 8.908 millones en patrimonio (22% de un total de 41.235 millones) y 1.315 millones en utilidades (38% de un total de 3.426 millones), implicando una ratio promedio de utilidad sobre patrimonio de 14,8% (cuando en el global de compañías analizadas la ratio apenas llegó al 8,3%). Es decir, tales 30 compañías, aun en la crisis, obtuvieron millonarias utilidades, destacando los siguientes casos (ver cuadro 2):

- Consorcio Shushufindi (del grupo Schlumberger): 213 millones de dólares en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 29,4%;
- CONECEL (del grupo CLARO): 182 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 98,1%;
- Corporación La Favorita (del grupo del mismo nombre): 135 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 12,3%;
- Shaya (del grupo Schlumberger): 119 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 29,5%;
- Andes Petroleum (del grupo OCP): 118 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 17,3%;
- Holcim (del grupo del mismo nombre): 118 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 34,0%;

<sup>11</sup> La base total utilizada comprende a los rankings de la Superintendencia de Compañías tomados entre junio y agosto de 2017 compuesto por: 50.492 compañías en 2010; 53.770 en 2011; 62.743 en 2012; 53.755 en 2013; 60.552 en 2014; 62.250 en 2015; 57.364 en 2016.

- Cervecería Nacional (del grupo DINADEC): 116 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 59,5%;
- Schlumberger del Ecuador (del grupo del mismo nombre): 92 millones en utilidades y ratio utilidad sobre patrimonio de 22,2%;
- Hidalgo e Hidalgo (del grupo del mismo nombre) con 72 millones (utilidad sobre patrimonio de 17,91%);

Reiteremos que estos datos, sobre todo en lo referente a utilidades, corresponden a un *año de crisis*. Si tomamos un año de auge como 2014 vemos que la ratio utilidad sobre patrimonio de las mismas 30 compañías de mayor participación en activos llegó a 23,9% (mientras que en el global de compañías analizadas la ratio fue de 14,0%). Si comparamos esta ratio con aquella vigente en Estados Unidos ([10,38% para compañías](#) a inicios de 2017), vemos que la rentabilidad promedio de las compañías ecuatorianas supera a los niveles norteamericanos. Y en el caso de las grandes compañías, semejante situación rige incluso en 2016, un año de contracción económica donde el PIB se redujo en -1,5% (con una caída de 2.374 millones de dólares).

Además de la concentración en manos de las compañías, también cabe hablar de la concentración bancaria tanto a nivel de activos, patrimonio y utilidades, así como en términos de control de depósitos y crédito. Desde el primer enfoque, según información de la Superintendencia de Bancos y Seguros, en 2016 se observó que 23 bancos mantuvieron posesión de 35.599 millones de dólares en activos, 3.524 millones en patrimonio y 222 millones en utilidades, dando una ratio de utilidades sobre patrimonio de 6,30%. Pero reiteremos que 2016 fue un año de crisis que tiende a subestimar especialmente los datos de utilidades. De hecho, en 2014 la ratio utilidad sobre patrimonio de los 23 bancos analizados llegó a un promedio de 10,7%, igualmente superior a la ratio norteamericana ([9,16% para bancos](#) a inicios de 2017) (ver cuadro 3).

A fin de comprender la real magnitud de cuán beneficiada ha sido la banca en la década correísta notemos que, en dicha década, [las utilidades bancarias sumaron 2.820 millones de dólares \(las más altas de la historia republicana\)](#). Dentro de semejantes utilidades, apenas seis bancos concentraron 2.360 millones (84%) y son:

- Pichincha con 703 millones (25%);
- Guayaquil con 428 millones (15%);
- Produbanco con 289 millones (10%);
- Internacional con 255 millones (9%);
- Bolivariano con 239 millones (8%);
- Pacífico (en manos del Estado) con 447 millones (16%).

Respecto a la concentración bancaria en términos de créditos y depósitos, la situación también es extrema. En 2016 el 83,6% de los créditos y el 83,4% de los depósitos se concentraron en los mismos seis bancos que, durante toda la década correísta, obtuvieron las mayores utilidades (ver cuadro 4). Solo Banco Pichincha controla prácticamente un tercio de los créditos y depósitos de toda la banca privada, mientras que Banco Guayaquil, Produbanco y Banco Internacional se reparten cada uno aproximadamente una décima parte del total de créditos y depósitos.

En el caso del Banco Pacífico, a pesar de que este es de propiedad estatal desde 2001 y de que es el segundo banco de mayor participación en los créditos y depósitos, su actuación prácticamente ha sido la misma que aquella observada en la banca privada. Esto sin duda es un enorme desperdicio pues, durante la década correísta, dicho banco pudo contribuir como banca de desarrollo y alternativa especialmente de microcrédito a pequeñas y medianas empresas.

**Cuadro 2**  
**Compañías con mayor participación en activos, patrimonio y utilidades (2014 y 2016)**

Compañía	Grupo económico	2014				2016			
		Activo	Patrimonio	Utilidad	Utilidad/ Patrimonio	Activo	Patrimonio	Utilidad	Utilidad/ Patrimonio
CONSORCIO SHUSHUFINDI S.A.	SCHLUMBERGER DEL ECUADOR	1.125	351	156	44,3%	1.662	724	213	29,4%
CONSORCIO ECUATORIANO DE TELECOMUNICACIONES S.A. CONECEL	CLARO	1.369	337	306	90,7%	1.571	185	182	98,1%
CORPORACION FAVORITA C.A.	CORPORACIÓN FAVORITA	1.285	962	143	14,9%	1.440	1.098	135	12,3%
SHAYA ECUADOR S.A.	SCHLUMBERGER DEL ECUADOR	ND	ND	ND	ND	1.357	402	119	29,5%
ANDES PETROLEUM ECUADOR LTD.	OCP ECUADOR	759	432	132	30,5%	941	678	118	17,3%
OTECEL S.A.	MOVISTAR	673	376	85	22,5%	858	452	ND	ND
CORPORACION QUIPORT S.A.	ND	858	230	51	22,0%	855	327	51	15,6%
SCHLUMBERGER DEL ECUADOR S.A.	SCHLUMBERGER DEL ECUADOR	474	240	136	56,7%	682	413	92	22,2%
PROCESADORA NACIONAL DE ALIMENTOS C.A. PRONACA	INDUSTRIA PRONACA	671	396	44	11,0%	659	429	29	6,8%
ECUACORRIENTE S.A.	ECUACORRIENTE	286	281	ND	ND	647	569	ND	ND
HOLCIM ECUADOR S.A.	HOLCIM	676	365	143	39,1%	646	348	118	34,0%
CORPORACION EL ROSADO S.A.	CORPORACIÓN EL ROSADO	611	243	24	9,7%	594	247	2	1,0%
HIDALGO E HIDALGO S.A.	CONSTRUCTORA HIDALGO E HIDALGO	459	304	72	23,7%	556	400	72	17,9%

REYBANPAC REY BANANO DEL PACIFICO CA	REYBANPAC	530	276	7	2,6%	552	307	5	1,7%
CERVECERIA NACIONAL CN S.A.	DINADEC	500	145	138	95,3%	528	194	116	59,5%
OLEODUCTO DE CRUDOS PESADOS (OCP) ECUADOR S.A.	OCP ECUADOR	628	-162	14	ND	525	- 132	16	-12,2%
INMOBILIARIA MOTKE S.A.	CORPORACIÓN EL ROSADO	457	67	1	1,7%	483	67	1	1,4%
UNIÓN CEMENTERA NACIONAL, UCEM S.A.	ND	ND	ND	ND	ND	437	402	29	7,1%
AURELIAN ECUADOR S.A	AURELIAN ECUADOR	341	331	-2	-0,5%	437	425	- 10	-2,3%
HALLIBURTON LATIN AMERICA S.R.L.	HALLIBURTON LATIN AMERICA	170	120	30	24,8%	423	102	- 29	-28,7%
SINOPEC INTERNATIONAL PETROLEUM SERVICE ECUADOR S.A.	OCP ECUADOR	239	73	11	14,7%	418	72	6	8,7%
ACERIA DEL ECUADOR CA ADELCA.	INDUSTRIA ADELCA	342	145	20	13,6%	398	174	16	9,5%
AGIP OIL ECUADOR B.V.	AGIP OIL ECUADOR B.V.	350	203	12	6,1%	386	265	- 19	-7,0%
AMOVECUADOR S.A.	CLARO	550	544	-4	-0,7%	375	370	- 4	-1,0%
NEGOCIOS INDUSTRIALES REAL N.I.R.S.A. S.A.	N.I.R.S.A.	298	141	16	11,6%	324	124	7	5,5%
"CONSORCIO LÍNEA 1" - METRO DE QUITO: ACCIONA - ODEBRECHT	NORBERTO ODEBRECHT	ND	ND	ND	ND	323	25	25	100,0 %

SINOHYDRO CORPORATION LIMITED	SINOHYDRO CORPORATION	59	0	0	73,3%	317	0	0	40,9%
LA FABRIL S.A.	LA FABRIL	ND	ND	ND	ND	314	100	10	9,9%
CONTECON GUAYAQUIL S.A.	CONTECON GUAYAQUIL	ND	ND	ND	ND	310	119	22	18,8%
ALMACENES JUAN ELJURI CIA. LTDA.	ALMACENES JUAN ELJURI	283	21	0	1,7%	305	19	- 7	-36,0%
<b>Total 30 compañías</b>		<b>13.995</b>	<b>6.421</b>	<b>1.534</b>	<b>23,9%</b>	<b>19.322</b>	<b>8.908</b>	<b>1.315</b>	<b>14,8%</b>
<b>Global (60.552 compañías en 2014 y 57.364 en 2016)</b>		<b>99.618</b>	<b>42.087</b>	<b>5.874</b>	<b>14,0%</b>	<b>98.531</b>	<b>41.235</b>	<b>3.426</b>	<b>8,3%</b>

**Nota:** Compañías ordenadas según la posesión de activos en 2016; ND: no disponible.

**Fuente:** Superintendencia de Compañías (Ranking Empresarial). Elaboración propia.



**Cuadro 3**  
**Participación bancaria en activos, patrimonio y utilidades (2014 y 2016)**

Banco	2014				2016			
	Activo	Patrimonio	Utilidad	Utilidad/ Patrimonio	Activo	Patrimonio	Utilidad	Utilidad/ Patrimonio
PICHINCHA	9.883	854	80	9,3%	10.116	927	49	5,3%
PACIFICO	4.251	513	48	9,4%	5.514	591	40	6,8%
PRODUBANCO	3.925	295	40	13,6%	4.000	338	26	7,7%
GUAYAQUIL	4.048	391	51	13,1%	3.908	423	27	6,3%
INTERNACIONAL	2.677	231	32	14,0%	3.101	287	30	10,5%
BOLIVARIANO	2.794	222	28	12,7%	2.940	260	20	7,6%
AUSTRO	1.578	137	14	9,9%	1.706	161	4	2,5%
GENERAL RUMIÑAHUI	643	46	8	16,8%	708	56	6	11,2%
SOLIDARIO	737	117	10	8,2%	678	112	3	3,0%
MACHALA	708	50	3	5,9%	641	52	1	2,3%
CITIBANK	614	57	7	11,9%	576	70	11	15,9%
LOJA	463	41	5	12,9%	422	47	4	7,6%
PROCREDIT	426	59	7	12,7%	395	58	0	0,8%
COOPNACIONAL	177	23	1	6,1%	168	26	1	4,8%
BANCODESARROLLO	120	12	1	7,7%	160	15	1	3,7%
AMAZONAS	144	20	1	6,5%	157	20	0	1,7%
D-MIRO S.A.	85	14	2	11,9%	111	14	- 1	-5,8%
CAPITAL	161	18	0	2,5%	84	14	- 3	-18,4%
COMERCIAL DE MANABI	50	8	0	1,9%	61	9	1	5,6%
FINCA	51	9	-4	-42,3%	46	12	0	0,5%
VISIONFUND ECUADOR	ND	ND	ND	ND	40	13	1	6,4%
LITORAL	25	4	0	0,3%	39	9	0	1,5%
DELBANK	26	11	-0	-1,1%	29	11	0	0,3%
<b>Total</b>	<b>33.587</b>	<b>3.130</b>	<b>335</b>	<b>10,7%</b>	<b>35.599</b>	<b>3.524</b>	<b>222</b>	<b>6,3%</b>

**Nota:** Bancos ordenas según posesión de activos en 2016.

**Fuente:** Superintendencia de Bancos y Seguros (balances de bancos privados). Elaboración propia.

**Cuadro 4**  
**Participación bancaria en créditos y depósitos (2014 y 2016)**

Banco privado	2014		2016	
	Participación en crédito	Participación en depósitos*	Participación en crédito	Participación en depósitos*
PICHINCHA	29,9%	29,7%	31,1%	29,4%
PACIFICO	12,2%	12,1%	14,3%	13,7%
PRODUBANCO	11,2%	12,4%	11,1%	11,8%
GUAYAQUIL	12,1%	11,1%	10,6%	10,4%
INTERNACIONAL	8,3%	8,5%	9,1%	9,4%
BOLIVARIANO	7,7%	8,7%	7,4%	8,7%
El resto	18,6%	17,4%	16,5%	16,5%
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

(\*): Depósitos a la vista y a plazo fijo.

**Fuente:** Superintendencia de Bancos y Seguros (balances de bancos privados). Elaboración propia.

Observamos, pues, que tanto a nivel de compañías como a nivel de bancos existe una marcada concentración de activos, patrimonio, utilidades e incluso de créditos y depósitos. Esto ha permitido que grandes grupos económicos (donde compañías y bancos privados se conjugan) obtengan millonarias utilidades incluso en crisis, como 2016 (con rentabilidades que llegan a superar incluso a estándares internacionales). Semejante resultado muestra que el correísmo, en términos de distribución de la “riqueza” -al igual que en términos de posesión de la tierra y el agua- simplemente no hizo ningún cambio estructural, implicando que la concentración se mantengan práctica y groseramente intacta. Aquí tenemos, pues, la segunda mitad de la historia que no se llega a contar cuando se revisa el índice de Gini del ingreso de los hogares...

### **“Amor y odio” con los lagartos que se repartieron la década**

Como admitió en su momento el gobierno de Correa -en un documento interno- durante la etapa de auge del capitalismo ecuatoriano *“nunca antes los grupos económicos poderosos estuvieron mejor, nunca antes los más excluidos de la Patria estuvieron menos peor”*. Esos grupos han sido los que realmente sacaron la tajada de león de la expansión económica en el auge, pero no son los que pagan la factura en crisis (como acabamos de ver). Basta mencionar a grupos como “Banco del Pichincha”, “Corporación Favorita”, “Almacenes Eljuri”, “Corporación el Rosado”, “Pronaca” y “Fybeca”, [los cuales han mantenido importantes ingresos en todo el período 2007-2016](#).

Sin embargo, cabe destacar que el vínculo entre correísmo y grupos económicos es complejo. El “hocico de lagarto” correísta estuvo aderezado por importantes lazos políticos, con diversos matices vigentes tanto en el gobierno de Rafael Correa como en los inicios del gobierno de Lenín Moreno. Para muestra, algunos ejemplos:

#### *Grupo Pichincha*

Grupo compuesto por integrantes como: Banco Pichincha; Banco Diners Club; seguros del Pichincha; aseguradora AIG; Banco General Rumiñahui; Interdin; Banco de Loja; Credife; Medicalfe; Acovi; Banred; etc. Según información del Servicio de Rentas Internas (SRI) en 2016 este grupo alcanzó 2.102 millones de dólares en ingresos, de los cuales solo 2,21% se destinaron al pago de impuesto a la renta. Su representante más visible es Fidel Egas, seguramente la segunda persona más rica del país.

La relación entre el principal miembro del grupo, Banco Pichincha -en particular Fidel Egas- y el correísmo posee tintes mixtos. Por un lado, Rafael Correa ganó un juicio al Banco Pichincha por “daño moral”, recibiendo 600 mil dólares de indemnización, de los cuales luego [Correa terminó usando una parte para comprar un departamento en Bélgica](#). A la sombra de esas y otras fricciones, recordemos que en 2015 el propio Fidel Egas llegó a aceptar que Correa buscó su apoyo para la campaña electoral de 2006, tema que se hizo notorio con las [delaciones que hizo el exministro correísta Pareja Yanuzzelli](#).

Pero más allá de los discursos y las confrontaciones personales, lo cierto es que la década correísta creó el espacio perfecto para que el grupo Pichincha se consolidó como

uno de los grupos más poderosos del país. Decimos esto no solo por su elevado nivel de ingresos, sino también porque éste controla el crédito bancario (p.ej. Banco Pichincha, Banco de Loja, Banco General Rumiñahui) así como otras formas crediticias (p.ej. Diners Club, Credife, Banred). Semejante especialización permite que el grupo acceda a varios mecanismos de *creación monetaria vía crédito* (es decir, emisión *endógena* de dinero), la cual puede financiar tanto a las demás actividades del grupo (p.ej. servicios médicos como Medicalfe, almacenes como Almesa, múltiples fideicomisos) e incluso financiar a otros grupos. Es decir, el grupo Pichincha es un fiel reflejo de concentración y centralización de capital financiero.<sup>12</sup>

### *Grupo Eljuri*

Grupo compuesto por integrantes como: AEKIA; Banco del Austro; Neohyundai; Asiauto; Aymesa; Almacenes Juan Eljuri; Metrocar; Quito Motors; Seguros Unidos; Ecuatoriana de Cerámica; Compañía Nacional de Gas; Cerámica Rialto; Keramikos; etc. Este es posiblemente uno de los grupos más diversificados del país, llegando a tener en 2016 unos 1.848 millones de dólares en ingresos, de los cuales solo 1,86% se destinaron al pago de impuesto a la renta. Su representante más visible es Juan Eljuri, la tercera persona más rica del país.

Este grupo es quizá de los que generó lazos más estrechos con el correísmo. Como menciona Carlos Pástor en una investigación que realizó sobre [grupos económicos en el Ecuador](#), “en 2011, Juan Eljuri fue uno de los empresarios que viajó con la delegación del presidente Rafael Correa a Corea del Sur, ahí se configuró la puesta en marcha de una ensambladora de camiones Hyundai en la ciudad costera de Manta” (Pástor, 2017, p.72). Semejantes vínculos permitieron que el [grupo de ElJuri concentre la importación del 85% de las marcas de automóviles del país](#). Es más, dicho grupo -junto con el grupo Graiman- se habría “beneficiado” de la [construcción de la planta de gas de Bajo Alto en beneficio de sus empresas de cerámica \(planta que, para colmo, terminó con varios problemas\)](#).

Sin embargo, terminado el gobierno de Correa y con Moreno en el poder, el grupo Eljuri ha vivido importantes reveses. Además de la revelación de que el grupo posee integrantes registrados en los “Papeles de Panamá”, éste también posee [vínculos con el South American International Bank, banco utilizado para pagar dinero ilícito a funcionarios públicos \(caso Odebrecht\)](#). Tales casos podrían mostrar que el grupo Eljuri posiblemente se distanció del gobierno: [luego de tener lazos tan estrechos \(llegando incluso a proveer de patrulleros marca KIA al gobierno nacional\) ahora el grupo tambalea](#).

---

<sup>12</sup> Aquí es crucial comprender la dinámica y fortaleza de estos grupos [en términos de lo que entendía como capital financiero Rudolf Hilferding, en 1910](#), que se caracterizan por el modo de control de amplios y combinados segmentos de la economía a partir del control del crédito y su emisión, o sea el método para obtener financiamiento y naturalmente consolidar su poder monopólico.

### *Grupo Nobis*

Grupo compuesto por integrantes como: azucarera Valdez; la Universal; Codana; Inmobiliaria del Sol; ecoelectric; Promotores Inmobiliarios Pronobis; etc. Para 2016 el grupo obtuvo 309 millones de dólares en ingresos, de los cuales 2,28% se destinaron al pago de impuesto a la renta. Su representante más visible es Isabel Noboa, la cuarta persona más rica del país.

Este grupo es otro de los que mostraron estrechos vínculos con el correísmo. Por ejemplo, en la campaña de 2006, si bien Isabel Noboa no apoyó explícitamente a Correa, llegó a mencionar que le parecía una persona “[valiosa](#)”. De hecho, ya en 2016, Noboa sería la representante nacional de una empresa de Dubai que recibió de manos del correísmo bajo “alianza público-privada” (disimulo de privatización) [el puerto de Posorja por 50 años](#) (recordar que, de forma similar, se entregó el [Puerto Bolívar a capitales turcos](#) y el [Puerto de Manta a capitales chilenos](#), todo dentro de una [arremetida neoliberal que ya había sido arrancada por el propio gobierno de Correa](#)).

A tal punto ha llegado el “compromiso” de Isabel Noboa con el correísmo, que incluso llegó a afirmar en 2016 que “[aunque algunos digan que el país está en crisis, en el consorcio Nobis preferimos no participar de ella](#)”, declaración que nos recuerda lo obvio: para los grandes capitalistas (así como para los grandes burócratas) la crisis no existe como tal, e incluso puede servir como oportunidad para acumular más, mientras que los ingresos de las grandes mayorías se estancan o hasta caen... Para completar la imagen, con la llegada de Lenín Moreno a la presidencia, el yerno de Noboa -Pablo Campana- fue designado ministro de comercio exterior luego de que en la campaña electoral de 2017 se presentó como [empresario miembro del “colectivo” PROPONLE que apoyaba abiertamente a Alianza País](#).

### *Grupo Bananera Noboa*

Grupo compuesto por integrantes como: Exportadora Bananera Noboa; Elcafe; Truisfruit; Fertilizantes del Pacífico; Industrial Molinera; Industria cartonera ecuatoriana; Seguros Generali; Dispacif; Agrícola La Julia; etc. En 2016 el grupo obtuvo 710 millones de dólares en ingresos, de los cuales solo 1,36% se destinaron al pago de impuesto a la renta. Su representante es Álvaro Noboa, la persona de mayor riqueza del país.

La relación del grupo Noboa, y en particular de Álvaro Noboa con el correísmo más bien fue de confrontación antes que de cooperación. Es más, Noboa tuvo que abandonar el país en 2013 debido a que el [SRI lo acusó de defraudación tributaria por más de 100 millones de dólares](#). Al final el SRI incautó varios bienes de la Bananera Noboa (entre ellos la hacienda La Clementina). Pero, a pesar de las confrontaciones, como podemos ver a nivel de ingresos, el grupo y su dueño siguen siendo de los más poderosos del país. De hecho, aunque la exportadora bananera Noboa no registra operaciones por problemas legales en el Ecuador, el grupo maneja sus exportaciones a través de Truisfruit, [llegando a ser la quinta empresa de mayor participación en el mercado mundial de la fruta](#).

### Otros casos

A los casos que se acaba de exponer se pueden agregar muchos otros de vínculos importantes entre grupos económicos y el correísmo. Entre esos tenemos: en 2008 el gobierno de Correa extendió a Movistar y Claro sus contratos de operación en el país hasta 2023 cuando estaban a punto de ser expulsadas del país, todo gracias a que [en el caso de Claro el propio Carlos Slim intervino a través de un ex-consultor de propaganda de la campaña de Correa](#); la entrega del campo Auca a Schlumberger y los intentos -fallidos- de entregar Sacha a Halliburton; la entrega de minas de oro, plata y cobre a Junefield y Tongling Nonferrus de China y la Lunding Gold de Canadá; entre muchos otros casos que incluyen hasta [una reunión del presidente mundial de la Coca Cola con Rafael Correa a fin de negociar inversiones de la empresa dentro del país en 2014](#).

Por si no fueran poco los vínculos que varios grupos económicos -tanto nacionales como transnacionales- mantuvieron con el gobierno de Correa, en el gobierno de Lenín Moreno los lazos también son visibles. Además de la designación del yerno de Isabel Noboa como ministro de comercio exterior, hay otras designaciones hechas al inicio del gobierno de Moreno que dejan mucho que pensar ([como lo describe Carlos Pástor](#)):

- Un ex gerente de Decameron (agencia de viajes) pasó al [Ministerio de Turismo](#);
- Un ex alto funcionario de la petrolera Halliburton pasó al [Ministerio de Hidrocarburos](#);
- Una antigua directora de la Cámara de Comercio de Guayaquil, ex representante del Ecuador en la Organización Mundial de Comercio y [antigua consultora del grupo Nobis y el BID](#) pasó al Ministerio de Industrias;
- Una antigua empleada de los grupos NIRSA y Eurofish (dedicados a la pesca y procesamiento de pescado) al Ministerio de Acuicultura y Pesca;
- Un hijo de un antiguo presidente de la Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador (una de las actividades que registran los mayores niveles de explotación laboral) al Ministerio de Trabajo;

Mientras todos estos grupos económicos se han entrelazado con el poder político -y siguen haciéndolo-, también cabe indicar que durante la década correísta “solo cuatro grupos han desaparecido casi completamente: el grupo Gorelink, el grupo Granda Centeno, el grupo Isaías, y el grupo Umpiérrez” (Pástor, 2017, p.86). Sin embargo, cabe señalar que de éstos solo el grupo Isaías terminó de desaparecer por confrontación con el correísmo ([aunque llegó a sonar en su momento que el grupo posiblemente financió una de las campañas de Correa](#)). Respecto a los otros grupos, al parecer con el paso del tiempo se fueron descomponiendo (p.ej. Granda Centeno) o fueron absorbidos por otros. De todas formas, consideramos adecuado un análisis histórico más detallado para conocer las razones por las que estos grupos dejaron de existir.

En resumen, la relación del correísmo con los grupos económicos tuvo rasgos diversos. El discurso contra los *pelucones*, que desapareció en los últimos años de gestión

de Correa, no impidió que muchos grupos muy poderosos encontraran en el gobierno correísta -y luego parecería que también en el de Moreno- la posibilidad de conseguir enormes beneficios e inclusive obtener una representación directa en el poder político.

Esto no significa que la dinámica entre grupos económicos y el poder político sea homogénea. Al contrario, es muy probable que la propia ruptura que terminó dándose entre Moreno y Correa denote, en el fondo, [un reacomodo de fuerzas entre grupos que se disputan espacios de poder, como propone Pablo Ospina](#). El tambaleo del grupo Eljuri a inicios del gobierno de Moreno podría ser evidencia de esto. Además, en medio de esa encarnizada disputa entre grupos económicos, es probable que hasta la corrupción -con toda su crudeza y bajeza- no sea más que otro espacio “normal” de disputa del poder (con todos [los matices que ésta adquiere especialmente en sociedades periféricas extractivistas](#)).

### **Hipótesis confirmada: el correísmo tuvo su “hocico de lagarto”**

Como resultado de todo lo que se acaba de exponer podemos concluir lo siguiente: al final del gobierno de Correa, a pesar de que la economía ecuatoriana se contrajo en -1,5% del PIB en 2016, varias de las grandes compañías beneficiarias de una concentración de activos intacta obtuvieron utilidades millonarias, al igual que varios bancos privados (de los cuales, a su vez, apenas seis mantienen una enorme concentración del crédito y los depósitos). En concreto, los grupos económicos siguieron beneficiándose durante la recesión de la economía, tal como lo hicieron durante el auge.

Al otro lado está aquella población que, a pesar de que al inicio del correísmo se benefició de una menor desigualdad de ingresos, vio cómo esa desigualdad se estancó desde 2014. Además, recordemos que entre 2015-2017, la mitad de la población del país prácticamente se ha mantenido estancada en un ingreso de 5 dólares al día o menos, estancamiento que surge precisamente como resultado de la crisis.

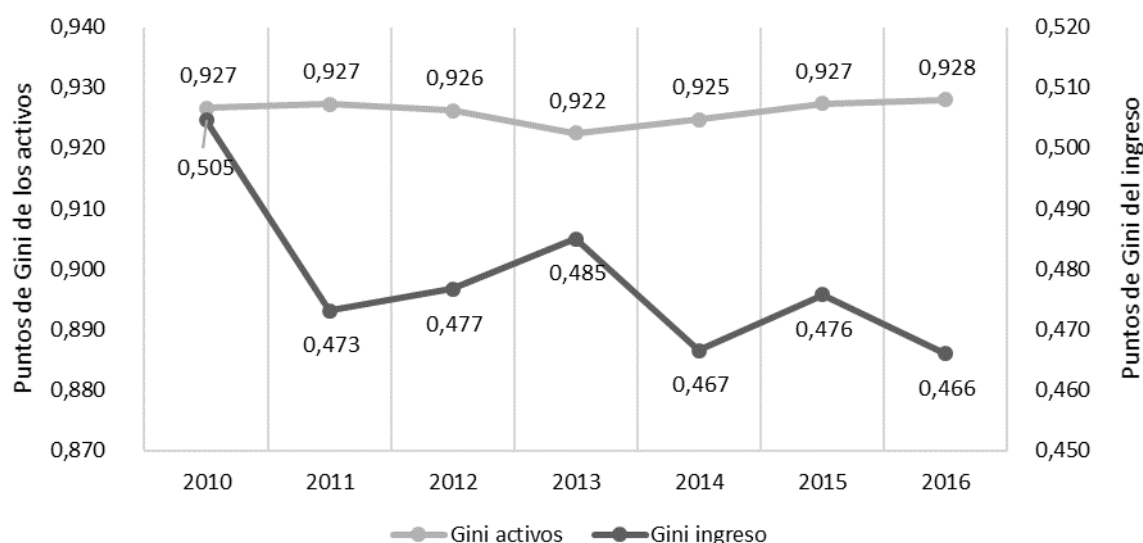
La combinación de una menor desigualdad del ingreso con la persistente desigualdad en la posesión de activos da como resultado un “hocico de lagarto” (ver gráfico 7). Esta es quizá una de las mayores contradicciones dialécticas del “progresismo”: vende a la población una imagen de mayor igualdad, pero sin cambios estructurales en el fondo. Efectivamente se logra una mejor distribución del ingreso cuando existen importantes excedentes para distribuir, excedentes que -en una economía primario-exportadora como la ecuatoriana- surgen por los auges del mercado mundial más no por transformaciones internas.

Lo que está muy claro es que el “progresismo” no se atreve a golpear frontalmente a la propiedad concentrada de los medios de producción, propiedad exacerbada por la concentración y centralización del capital (especialmente financiero). Y menos aún a alterar las estructuras de acumulación capitalistas.

El producto final de esa dialéctica “progresista” es que las mejores condiciones de vida alcanzadas por la población solo son sostenibles en tanto no traben la acumulación de capital y existan las condiciones para que se viva una fase de expansión o auge. Lo lamentable -o mejor dicho ridículo- es que incluso estos gobernantes se han convencido

de que si pueden manejar el capitalismo y también estos ilusos han creído que pueden evitar sus recurrentes crisis.

**Gráfico 7**  
**Índice de Gini de ingresos y de activos entre 2010-2016 (el “hocico de lagarto”)**



**Nota:** Eje derecho (puntos de Gini de ingreso, “mandíbula inferior”) y eje izquierdo (puntos de Gini de activos de compañías, “mandíbula superior”) tienen la misma amplitud (7 puntos) a fin de evitar distorsiones a causa de la escala.

**Fuente:** INEC (ENEMDUR), Superintendencia de Compañías (Ranking Empresarial) y gráficos 1 y 7. Elaboración propia.

En estas condiciones, las mejoras distributivas parecen posibles solo en etapas de auge económico, es decir cuando hay importantes ingresos por la venta de materias primas, mientras que en las crisis -como ha sucedido tantas veces en la historia nacional- se generan costos que son pagados por las grandes mayorías, mientras que los grandes propietarios del capital -y, por tanto, del poder- siguen lucrando. Esa es, pues, otra herencia que deja Correa al finalizar su gobierno: el no-cambio de una estructura económica *injusta*. En otras palabras, el pasado no se fue durante el correísmo, siguió dominando el escenario nacional.

El cumplimiento de la hipótesis del “hocico de lagarto” es explicable en tanto que el propio correísmo no promovió transformaciones de fondo en la economía, ni en la tenencia de los medios de producción y de los activos en general, ni en la estructura productiva, ni en la lógica de inserción primario-exportadora del país en el mercado mundial. En definitiva, el correísmo desperdició una década.

Pero mientras el país vivía un verdadero desperdicio, acabamos de ver que varios grupos aprovecharon el momento para consolidarse, expandirse y lucrar *como nunca*. Hasta podríamos decir que tales grupos lucraron de la no-transformación: para estos grupos posiblemente los cambios estructurales no tienen ningún sentido, especialmente en los sectores que controlan. Para colmo, los grupos económicos del país poseen un carácter oligopólico como se puede ver, por ejemplo, en [actividades agropecuarias](#), manufacturera, comercio, etc.



Queda, pues, más que confirmada la “hipótesis del hocico de lagarto” según los datos oficiales como según la propia experiencia histórica. Sin embargo, ya desde 2014 vemos que ese “lagarto” capitalista no puede abrir eternamente su “hocico” sin terminar muriendo. Así, a medida que la crisis se exacerbe, todos los grupos económicos que mantienen sus vínculos con el poder los usaran para sostener sus beneficios a costa de las clases populares, las cuales terminarán siendo engullidas por el capitalismo si no se dan cambios estructurales en la sociedad ecuatoriana.

Penosamente, bajo las circunstancias descritas en este artículo es admisible preguntarse: ¿puede siquiera imaginarse un proceso transformador “desde arriba” cuando los grandes grupos económicos -aliados o peleados entre sí- controlan el poder? Luego de una década en la que el correísmo se pasó alimentando al lagarto capitalista, luego de una década en la que el correísmo se pasó *modernizando al capitalismo*, parece que la respuesta es ¡No! Por tanto, los únicos que pueden romper las mandíbulas del capital son las propias clases populares, y deben hacerlo lo más pronto posible antes de que el lagarto se las termine engullendo... a ellas y a la Naturaleza.-